

LOS EXTRANJEROS EN CANARIAS EN EL ANTIGUO RÉGIMEN. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Alexis D. Brito González

INTRODUCCIÓN

Hace ya seis siglos de la arribada a la isla de Lanzarote de un grupo de normandos liderados por Jean de Bethencourt y Gadifer de la Salle con la intención de conquistarlas y poseerlas bajo su título personal. Este hecho constituye la consecuencia lógica de una serie de sucesos que se venían produciendo desde el siglo XIII cuando las Islas entran de nuevo en el escenario europeo. La llegada del genovés Lancelotto Malloccello y las sucesivas razzias de portugueses, andaluces y castellanos no son sino escalas en la progresiva incorporación de las Islas a la realidad europea del momento, y que culminaría con los intentos de anexión por los estados peninsulares o por algún señor territorial con la suficiente capacidad para ello. Por tanto, la intencionalidad de estos normandos no debe extrañar, aunque sí supone una cierta sorpresa que se adelantaran a otros supuestamente más interesados por su cercanía, como Portugal o Castilla.

El inicio del proceso conquistador en 1402 produjo innumerables consecuencias en el devenir histórico del archipiélago canario. Una de ellas, tal vez no la más relevante pero sí una de las más significativas, fue la arribada de sucesivas oleadas de inmigrantes de procedencia europea, muchos de los cuales acabaron asentándose definitivamente en las Islas. No es nuestra intención en este trabajo poner de manifiesto la verdadera importancia que estos individuos significaron en el curso de la historia de Canarias, pues creemos que ya lo ha sido en numerosos estudios, pero sí señalar que la influencia de aquellos se extendió a todos los ámbitos de la vida isleña, desde el puramente demográfico hasta el religioso, pasando por la economía, la sociedad, las costumbres, la lengua, la vestimenta, etc. Es difícil comprender hoy en día la esencia del canario sin tener en cuenta la impronta que ha dejado en la sociedad insular seis siglos de inmigración europea.

Como era lógico, los historiadores canarios se han dedicado, en mayor o menor medida, a investigar la presencia de estas personas y sus efectos sobre la sociedad canaria. Ello ha originado una numerosa bibliografía que se ha incrementado notablemente en las últimas décadas gracias a la creación de jornadas y coloquios centrados en la Historia de Canarias (por ejemplo, los *Coloquios de Historia Canario-Americana* y las *Jornadas de Estudio sobre Lanzarote y Fuerteventura*) así como a la existencia de varias revistas y publicaciones periódicas, algunas ya con gran raigambre como la de *El Museo Canario*, la *Revista de Historia Canaria* o el *Anuario de Estudios Atlánticos*, que han facilitado la publicación de trabajos, tanto en forma de artículos como de comunicaciones y ponencias sobre esta cuestión. A ellos deben añadirse algunas monografías que han desarrollado este tema de manera más amplia, aunque en una cantidad notoriamente inferior a los artículos y comunicaciones.

Por tanto, creemos que se hace necesario realizar un repaso al tratamiento que la historiografía canaria ha dado de la inmigración europea en las islas así como analizar cuál es el estado de las investigaciones que sobre ella se han realizado o están realizando. Esa es,

pues, la intención de nuestra comunicación, la cual hemos optado por dividir en dos partes bien diferenciadas: en la primera, examinaremos la evolución de los trabajos y estudios así como la relevancia que han tenido dentro de las corrientes historiográficas que se han desarrollado en el archipiélago hasta la actualidad; en la segunda, aportaremos algunas reflexiones sobre las posibles líneas de investigación a desarrollar, el estado en que se encuentran las mismas así como el enfoque que, a nuestro juicio, debe desarrollarse para la aportación de datos realmente novedosos y el aprovechamiento al máximo de las posibilidades de la documentación existente. No obstante, queremos realizar dos aclaraciones: la bibliografía que hemos consultado y utilizado es aquella centrada exclusivamente en los extranjeros de origen europeo que residieron temporal o definitivamente en la isla, obviando la que se ocupaba de otras inmigraciones (como la africana, por ejemplo) así como la que, aun ofreciendo algunos datos sobre estos individuos, no constituían su principal objeto de atención (como en las publicadas sobre el comercio, por citar un caso); además, nuestro estudio ha sido acotado cronológicamente de dos maneras: en primer lugar, centrándose en el Antiguo Régimen (fundamentalmente los siglos XVI, XVII y XVIII) y, en segundo lugar, analizando aquellos trabajos de investigación que han sido publicados hasta el año 2006, inclusive, cuestiones fundamentales para delimitar la presente comunicación.

HISTORIOGRAFÍA CANARIA SOBRE LOS EXTRANJEROS. UNOS DATOS SOBRE SU EVOLUCIÓN

El interés por la presencia de los europeos en Canarias es un hecho que viene expresado desde los primeros documentos redactados en torno a las Islas. Así, las distintas crónicas de la conquista del archipiélago hacen referencia a la época normanda y la presencia de europeos en las tropas que anexionaron las islas de realengo. Sin embargo, a lo largo de los primeros siglos únicamente aparecen mencionados en las distintas redacciones históricos como apuntes sobre su llegada y la presencia en las ciudades más importantes. Obviamente, no encontramos datos cuantitativos ni cualitativos sobre su asentamiento, sus costumbres, sus actividades socioprofesionales, etc.

Los historiadores coetáneos al período que analizamos apenas entraron a tratar en profundidad la presencia de los europeos en las Islas. Es verdad que se hacía constar su presencia en tal o cual isla, los orígenes de alguna familia ilustre y se mencionaban aquellos personajes que habían adquirido cierta notoriedad, pero dadas las características de la literatura de la época no se ocupaban en demasía de estos individuos. El único que se salió de esta norma fue Viera y Clavijo, el cual cita en algunas ocasiones hechos acaecidos con los europeos (como el derrame del vino en Garachico o la represalia de los ingleses en 1655) pero de manera esporádica y sin una exhaustividad que hubiera sido deseable.

La llegada del siglo XIX supuso un incremento de la bibliografía centrada en la historia canaria pero, al igual que en la etapa precedente, no se produjeron cambios significativos en el tratamiento de la llegada y asentamiento de europeos en el archipiélago. Quizás el caso más representativo sea el del historiador Agustín Millares Torres, el cual realiza numerosas referencias a este colectivo en su obra sobre el Tribunal de la Inquisición en Canarias, fundamentalmente centrado en aquellos casos más llamativos como el de los protestantes que fueron prendidos y relajados o el de los judeoconversos, muchos de los cuales eran de origen portugués.

Habrá que esperar al siglo XX para comenzar a ver publicaciones centradas exclusivamente en este grupo de personas. La primera monografía, elaborada por Wallis Chapman y Alberti, es publicada en Londres, aunque realmente no se trata de un estudio en sí ya que consiste en

una recopilación de documentos sobre mercaderes ingleses y sus tratos con la Inquisición canaria entresacados del fondo Bute. Este hecho no tuvo continuidad en la historiografía canaria. A pesar del aumento de publicaciones periódicas, como la de *El Museo Canario* o la *Revista de Historia Canaria* fundada en la década de 1920, no se desarrollaron estudios sobre el tema que nos atañe. Habría que esperar a la finalización de la Guerra Civil para poder comenzar a ver los frutos de los historiadores canarios. Uno de ellos sería José Pérez Vidal que arrancararía en 1944 una obra dedicada, entre otros temas, a la influencia de la presencia portuguesa en las Islas y que se prolongaría hasta finales de siglo. El otro hito, si podemos considerarlo como tal, es la publicación del discurso que el catedrático Elías Serra Rafols pronunció en la inauguración del curso académico de la Universidad de La Laguna de 1941-42 sobre los portugueses en Canarias. Aunque centrado en el siglo XV, y con el trasfondo de la expansión atlántica portuguesa, es el primer trabajo con un cierto peso relativo a las conexiones europeas de las Islas.

Podemos decir con una cierta rotundidad que el paso a la década de 1950 supuso un cambio en la historiografía sobre los extranjeros en Canarias. Los historiadores son conscientes de que cuentan con medios en los que plasmar sus investigaciones y que existen numerosas lagunas en el conocimiento de la historia canaria, una de ellas la relativa a la presencia de europeos en las Islas. Uno de los trabajos más significativos lo constituyó el de la profesora Manuela Marrero sobre los genoveses en Tenerife (Marrero Rodríguez, 1950); no solo por el trabajo en sí sino incluso por la utilización, se puede decir que en primicia, de una fuente documental que ha supuesto una base fundamental para la investigación histórica: los protocolos notariales. El trabajo sigue siendo válido hoy en día como entonces y no ha perdido vigencia ni interés, lo que demuestra su relevancia. La mayoría de las investigaciones realizadas en este período se publican en la *Revista de Historia Canaria*, pues la mayoría de sus autores impartían docencia en la Universidad de La Laguna o residían en la isla de Tenerife. Un hecho destacado de esta década es la publicación de documentos que entrañaban una cierta relevancia y, por tanto, se pone en conocimiento de los investigadores, como el caso de la matrícula de extranjeros que se realizó en Tenerife en 1791 (Ruiz Álvarez, 1954) o el padrón de portugueses realizado por el Santo Oficio en la ciudad de La Laguna (Bonnet, 1951).

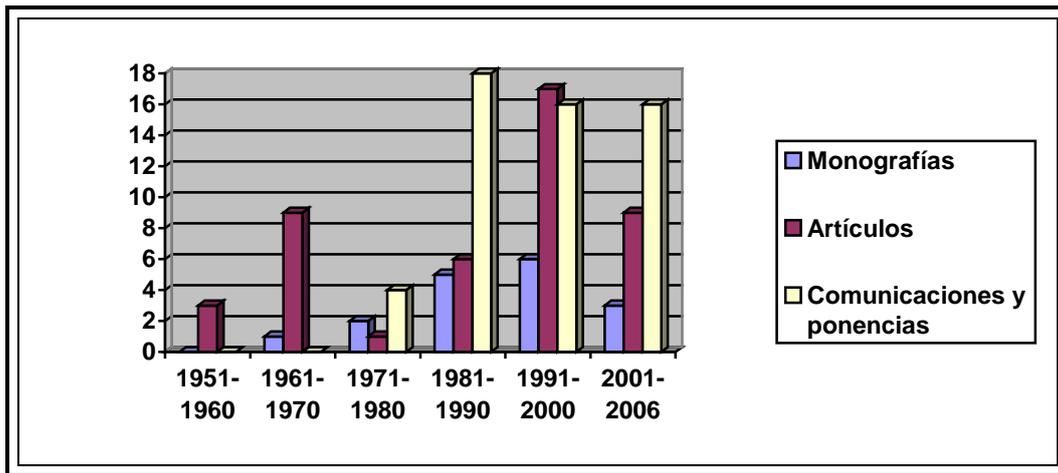
El paso a la década siguiente trajo consigo un aumento del número de trabajos publicados así como un cambio en la orientación de los estudios, es decir, se contempla una mayor diversificación temática. Los trabajos acerca de los comerciantes ingleses de Víctor Morales Lezcano y Ruiz Álvarez comparten protagonismo con los de Pérez Vidal sobre la aportación portuguesa en las Islas, tanto desde el punto de vista lingüístico como poblacional (Pérez Vidal, 1963-1964, 1968) y el de Leopoldo de la Rosa sobre la familia genovesa Rivarola. No cabe duda que la aparición de nuevas publicaciones, como es el caso de los *Anuarios de Estudios Atlánticos* que, nacidos en 1955, se consolidan en la siguiente década, suponen un incentivo para los investigadores para la plasmación en las mismas de los resultados de sus trabajos.

Los años setenta se circunscriben bajo una situación ambivalente: por un lado, se produce un estancamiento, incluso podríamos hablar de retroceso, en cuanto al número de publicaciones, circunstancia que se manifiesta principalmente en la primera mitad del período; por otro lado, la creación de los *Coloquios de Historia Canario-Americana* en 1976 supone un revulsivo por cuanto que en tan solo cuatro años se presentan cuatro comunicaciones sobre este colectivo. Los Coloquios de Historia constituyen uno de los encuentros más importantes de la historiografía canaria en el último siglo ya que cada dos

años, si bien inicialmente se trataba de un encuentro anual, la mayor parte de los historiadores canarios, y no solo canarios, se dan cita para dar a conocer trabajos sobre la historia del archipiélago así como sus relaciones con América. La fase final de esta etapa presenciara la entrada en el panorama de investigadores que, en los años siguientes, daran un autentico vuelco en la historiografía canaria, incluyendo por supuesto el tema que nos ocupa.

La década de los ochenta constituye por sí misma el inicio de lo que podríamos denominar una “edad de oro” en el estudio de los extranjeros en Canarias. En primer lugar, se publican las primeras monografías exclusivamente centradas en estos individuos, destacando la de los extranjeros ante la Inquisición en el siglo XVIII (Fajardo Spinola, 1982), el estudio de Guimerá Ravina sobre la colonia mercantil irlandesa en Canarias (Guimerá Ravina, 1985) y el trabajo de M^a Luisa Iglesia sobre los extranjeros en Gran Canaria a comienzos del siglo XVIII (Iglesias Hernández, 1985), las cuales cuentan además con el aliciente de que suponían trabajos realizados por sus autores en el ámbito académico, en concreto dos memorias de licenciatura y una tesis doctoral. En segundo lugar, asistimos a una recuperación respecto a la década anterior de artículos presentados a revistas y que presenta una novedad: los investigadores canarios ya no se circunscriben al ámbito de las Islas sino que presentan artículos a revistas foráneas, destacando especialmente las de Azores. Algo similar ocurre con los congresos y coloquios, lo cual nos lleva, en tercer lugar, a señalar el notable incremento de comunicaciones con los extranjeros como fondo que se presentan a estos eventos. Es indudable el efecto positivo que para nuestro tema de estudio han tenido los Coloquios de Historia Canario-Americana ya que tres cuartas partes de las comunicaciones presentadas en este período lo fueron en dichos coloquios. Entre ellas podemos citar los trabajos sobre la colonia flamenca en las décadas finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII (Everaert, 1982, 1988), la presencia de Azores y Madeira en la Inquisición y sus relaciones con Canarias (Anaya Hernández y Fajardo Spinola, 1986, 1990) o los centrados en las visitas de navío realizadas por el tribunal inquisitorial (Torres Santana, 1982; González de Chávez Menéndez, 1986). Como se puede apreciar, la temática sobre los europeos en las Islas va abriendo sus campos de estudio, abarcando sus relaciones con otros archipiélagos atlánticos, su acontecer con las instituciones canarias (sobre todo la Inquisición), etc.

La última década del siglo XX y los primeros años del siglo XXI suponen la confirmación de la tendencia que venía desarrollándose desde finales de la década de 1970, es decir, un aumento del interés por explicar la presencia de europeos y sus vicisitudes en las Islas. A los nombres de historiadores ya conocidos por sus trabajos como M. Lobo Cabrera, E. Torres Santana, F. Fajardo Spinola, L. A. Anaya Hernández o M. Martín Socas, se une una nueva generación que se siente atraída por este colectivo, como J. M. Bello León y sus aportaciones sobre la participación de estos en los repartimientos o su presencia a comienzos de la colonización, B. Moreno Florido y sus estudios sobre los marineros extranjeros y la Inquisición, A. Galindo Brito que se centra en la presencia de extranjeros en Tenerife en el siglo XVII. Durante estos últimos años, la producción bibliográfica registra un importante incremento merced a la utilización de los canales habituales de expresión, como son las revistas especializadas —algunas ya tradicionales como la *Revista de Historia Canaria* o el *Anuario de Estudios Atlánticos*, otras redescubiertas como la de *El Museo Canario* y otras nuevas como la revista *Vegueta*, editada por la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria— los congresos, coloquios y jornadas como los *Coloquios de Historia Canario-Americana* y las monografías especializadas que, poco a poco, se hacen un hueco dentro de la bibliografía canaria.



*Cuadro I: producción bibliográfica sobre extranjeros en Canarias (1950-2006).
Elaboración propia.*

En el Cuadro I podemos distinguir de manera mucho más gráfica lo que hemos desgarnado en los párrafos anteriores. Si bien en las primeras décadas los trabajos de investigación se plasmaban fundamentalmente en forma de artículos en revistas especializadas, desde la década de 1980 se asiste a una auténtica diversificación, pues aumenta progresivamente la publicación de monografías y, sobre todo, de las comunicaciones presentadas a congresos y coloquios, que se han convertido en uno de los canales preferidos para presentar las novedades en las investigaciones desarrolladas. Dichas ponencias y comunicaciones han permanecido estables durante las últimas tres décadas en torno a la quincena por década, cifra que presumiblemente se superará en estos años pues solo hasta el año 2006 ya se habían presentado dieciséis. Por el contrario, el número de artículos en revista ha disminuido, y si bien se publicarán algunos en estos años va a resultar difícil que supere el de la década de 1990.

El recorrido anterior por los últimos cincuenta años de bibliografía sobre europeos en Canarias deja en evidencia la relevancia que este tema ha conseguido como línea de investigación en la historiografía canaria. Se percibe una multiplicación de las publicaciones sobre el mismo a las cuales debemos añadir un número mucho mayor de estudios que los tratan de manera marginal o colateral, pero que ofrecen datos, referencias y aportaciones significativas sobre estos individuos. Prácticamente no existen trabajos de investigaciones sobre cuestiones económicas, aspectos sociales o demográficos, o incluso los relacionados con instituciones eclesiásticas, que no se hallen vinculados total o parcialmente a este grupo social. La existencia en la actualidad de proyectos de trabajo centrados en ellos como objeto de análisis, así como la participación de varios investigadores en un relativamente reciente congreso sobre extranjeros en España en la Edad Moderna y la continua edición y propagación de publicaciones, permite vislumbrar un futuro favorable al conocimiento de nuestro tema.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN: DESDE EL PASADO Y HACIA EL FUTURO

Tras realizar una rápida visualización de la evolución historiográfica sobre el objeto de nuestro estudio, nos centramos en realizar una serie de reflexiones acerca de líneas de investigación que se han desarrollado y aquellas que han quedado en ámbitos secundarios. Aunque se ha avanzado notablemente en el conocimiento de estos individuos y la producción bibliográfica es bastante destacada, aún quedan puntos que no han sido investigados en su

totalidad, temas que se conocen parcialmente o en los que, consideramos, no se ha profundizado en exceso. Aquí es donde queremos incidir en esta segunda parte y ofrecer posibles líneas de trabajo en el futuro.

El primer punto sobre el que centramos nuestra atención es el de las aportaciones demográficas de este colectivo, es decir, resulta imprescindible conocer y cuantificar quiénes son los individuos que arriban a las Islas, ya sea temporal o definitivamente, en qué momentos de este período, cuál es su procedencia, etc. Creemos que ya ha llegado el momento de superar la utilización de términos ambiguos o indefinidos a la hora de referirse a la relevancia de la inmigración europea; se deben ofrecer datos, referencias, información concreta sobre este grupo que nos permitan conocer con la mayor exactitud posible su contribución a la sociedad insular del momento. Somos conscientes de que existe una serie de limitaciones impuestas a los investigadores, limitaciones derivadas de dos aspectos fundamentales. En primer lugar, nos encontramos en un período histórico pre-estadístico, en el que apenas se desarrollan documentos que posibiliten acceder a este tipo de datos. Salvo circunstancias especiales, como un conflicto bélico, motivaciones económicas o por iniciativas de alguna institución o personalidad de relevancia, apenas existen censos, padrones, matrículas o documentos similares que ofrezcan listados de habitantes de un lugar, de los foráneos o sencillamente datos demográficos. Además, cuando se localiza alguno de ellos debe ser manejado con cautela debido a que no existen garantías de su total certeza, por lo que corresponde una verificación a través de otras fuentes. En segundo lugar, por otro lado, el estado de la propia documentación. Buena parte de la documentación ha desaparecido o se encuentra en tal estado que impide su consulta, por lo que la mayoría de los investigadores canarios se encuentran con muchas cortapisas para avanzar en sus trabajos de investigación.

No obstante, hemos de señalar que es posible avanzar aún más en este aspecto. Por ejemplo, durante muchos años la historiografía canaria pensaba que, de la relación sobre portugueses en Canarias realizada por el tribunal inquisitorial en 1626, únicamente se habían conservado las de La Laguna (Bonnet, 1951) y La Orotava, cuando en realidad, como comprobó el profesor Fajardo Spinola, el resto de las listas se hallaban en el Archivo Histórico Nacional (Fajardo Spinola, 2002a). Este mismo autor localizó un censo realizado en 1702 por el cónsul inglés en el Public Record Office (Fajardo Spinola, 2002b). El documento elaborado con vistas a la evacuación de los miembros de dicha nacionalidad por la Guerra de Sucesión española nos permite conocer con bastante exactitud la colonia inglesa a comienzos del Setecientos, y nos demuestra que es factible aún el hallazgo de documentos que aporten información exhaustiva sobre este colectivo.

Aunque ya se habían publicado trabajos que abundaban en esta cuestión, como la matrícula de extranjeros de Tenerife en 1791 (Ruiz Álvarez, 1951), los de De la Rosa Olivera sobre la colonia genovesa en Canarias a comienzos del Quinientos (De la Rosa Olivera, 1972) y M^a L. Iglesias Hernández para Gran Canaria a comienzos del siglo XVIII (Iglesias Hernández, 1985), por citar algunos, en la última década se ha avanzado notablemente en la investigación y difusión de documentos orientados a este fin, así como de trabajos que incluyen nóminas o listas de individuos. Por ejemplo, hace una década se publicaba un interesante estudio en dos partes sobre la presencia de europeos en Canarias en los años finales del siglo XV y las primeras décadas del siglo XVI, con un apéndice bastante exhaustivo que contenía los nombres de aquellos que los autores habían localizado en la diversa documentación (Bello León y González Marrero, 1997-1998). Asimismo, hace una década dimos a conocer las matrículas de extranjeros elaboradas en Canarias a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, algunas de las cuales se conservaban en el Archivo Histórico Nacional y otras en archivos canarios

(Brito González, 1999a), así como un listado provisional sobre los malteses que residieron en la ciudad de Las Palmas en el siglo XVIII (Brito González, 2002b). Es también de destacar las investigaciones realizadas por Galindo Brito sobre la colonia extranjera en Tenerife durante la segunda mitad del siglo XVII que incluyen un listado de foráneos en el Puerto de la Cruz (Galindo Brito, 2002). A todos los cuales debemos unir los mencionados estudios del profesor Fajardo Spinola sobre la Inquisición y la colonia británica.

En relación con esta cuestión se hace necesario, pues, indagar en cuestiones que, si bien se conocen en líneas generales, requieren una mayor profundización. Cuestiones como:

1. Identificar y cuantificar las principales corrientes migratorias procedentes de Europa. Aunque más o menos manifiestas, queda bastante para concebir el volumen real de la población europea que se asentó en las Islas.

2. Detallar los puntos de destino de dichas corrientes, reconociendo que cada isla es completamente distinta al resto y cuenta con mecanismos de atracción propios. Creemos que este punto es fundamental ya que normalmente se tiende a la generalización, lo que puede conducir a graves errores. Por ejemplo, sabemos que Tenerife contó con una importante colonia de origen anglosajón en el siglo XVII pero ¿lo fue igualmente en el resto del archipiélago? A través de estudios realizados por nosotros llegamos a la conclusión que no lo fue en el caso de la isla de Gran Canaria pero lo desconocemos por completo para la isla de La Palma.

3. Periodizar los flujos migratorios, principalmente en aquellas etapas menos conocidas y analizando las causas que los motivan.

Aunque puedan considerarse aspectos ya conocidos, creemos, como señalamos al comienzo, que son fundamentales para una mejor comprensión de la presencia de estos individuos. Un ejemplo puede aclararnos la perspectiva. Sabemos, tanto por fuentes directas como indirectas, que la inmigración portuguesa fue casi con toda seguridad la más importante después de la castellana, al menos numéricamente hablando. Su influencia y su asistencia en las Islas ha sido analizada por numerosos autores; Pérez Vidal lo hizo desde el punto de vista lingüístico (Pérez Vidal, 1993), la profesora Elisa Torres estudió las relaciones de la isla de Lanzarote con los archipiélagos atlánticos portugueses y la zona continental (Torres Santana, 1986, 1992, 1993), cuestión en la que también incidieron los profesores Anaya Hernández y Fajardo Spinola en un ámbito más global utilizando las fuentes inquisitoriales (Anaya Hernández y Fajardo Spinola, 1986, 1990) y que también ha empleado el profesor Lobo Cabrera para investigar la presencia de azoreanos en las islas (Lobo Cabrera, 1987, 1991). A pesar de todo ello, falta aún un estudio global imprescindible que nos permita, en primer lugar, poner en relación todos los conocimientos adquiridos en las últimas décadas sobre los portugueses; y, en segundo lugar, que ofrezca una mayor profundización acerca de su presencia, actividades e inserción en la sociedad canaria, especialmente en aquellos períodos más desconocidos, como puede ser el siglo XVIII.

El segundo punto sobre el que queremos llamar la atención es el que atañe a las actividades profesionales que desarrollan estos individuos. Este apartado se encuentra en una enorme dicotomía evidente: por un lado, la actividad mercantil, con todo lo que ello conlleva; por otro lado, los demás sectores profesionales.

El comercio y las relaciones de los europeos con dicha actividad es, quizás, una de las materias más investigadas por la historiografía canaria y, por ende, de la que mayor conocimiento se tiene. Una de las obras más significativas es el estudio realizado por Guimerá Ravina sobre la casa comercial irlandesa Valois-Cólogan y sus negocios en el siglo XVIII (Guimerá Ravina, 1985), complementado con la reciente publicación de las memorias del comerciante irlandés Bernardo Valois (Guimerá Ravina, 2005). En este sentido, los trabajos que tienen como objeto principal los comerciantes extranjeros conforman un amplio listado, abarcando las principales nacionalidades (italianos, ingleses, franceses, flamencos, etc.). Sobre los comerciantes italianos podemos destacar los trabajos sobre Francisco de Riberol y la colonia genovesa (De la Rosa Olivera, 1972), los mercaderes florentinos asentados en la primera mitad del siglo XVI (Bordes García, 2005 y Gómez Gómez, 2004) o el de la profesora Marrero Rodríguez sobre la presencia genovesa en Tenerife que incluye a los comerciantes de dicha nacionalidad (Marrero Rodríguez, 1950). La mayor parte de los estudios sobre los comerciantes flamencos se ubican cronológicamente en el siglo XVI (Marrero Rodríguez, 1980 y Lobo Cabrera, 1995) aunque podemos resaltar el de John G. Everaert centrado en la fase final del ciclo vitícola (Everaert, 1982). Algo similar ocurre en el caso de los mercaderes ingleses, centrados fundamentalmente en el siglo XVII, período en el que sobresalen por su número e importancia debido al comercio del vino (García Pérez, 1984; Guerra Cabrera, 1994; Fajardo Spinola, 1998b). Por último, las escasas publicaciones sobre los negociantes franceses abarcan igualmente tanto el Quinientos como el Seiscientos (Lobo Cabrera, 1984 y Torres Santana, 1994).

La bibliografía concreta sobre los europeos y el comercio se complementa con numerosos trabajos centrados exclusivamente en el negocio mercantil y que inevitablemente aluden a este colectivo, desde las más diversas perspectivas (comercio local, comercio con América, contactos en Europa, prestamistas, exportadores, etc.). De todos ellos podemos destacar, por su amplitud, los trabajos de los profesores Lobo Cabrera, centrado en el período filipino (Lobo Cabrera, 1988), Elisa Torres sobre la burguesía mercantil a comienzos del siglo XVII (Torres Santana, 1991a) y Germán Santana acerca del comercio exterior de las Canarias orientales bajo Felipe IV (Santana Pérez, 2002).

A pesar de la enorme bibliografía que sobre este tema existe, y de la que solo hemos reseñado una pequeña parte en los párrafos anteriores, existen lagunas sobre la relación entre los europeos y el comercio como actividad profesional. Ello nos permite sugerir algunos puntos que pueden ser desplegados en futuras líneas de investigación. En primer lugar, examinar la participación en el comercio del siglo XVIII, período que, curiosamente salvo el trabajo de Guimerá Ravina, apenas ha sido explorado por los investigadores canarios, dedicados fundamentalmente a los siglos XVI y XVII. Junto a ello sería necesario profundizar en las relaciones comerciales de islas como La Palma, e incluso Tenerife, durante buena parte del siglo XVII y la intervención concreta en ellas de los foráneos. En el caso de la primera, se ha avanzado bastante gracias a los recientes estudios de los profesores Lobo Cabrera, Torres Santana y Santana Pérez sobre el comercio palmero en la primera mitad del Seiscientos; en el caso de la segunda, el comercio del vino ha copado la mayor parte de las investigaciones sobre la participación de los extranjeros en dicha actividad.

En segundo lugar, analizar la estructura del capital perteneciente a los mercaderes y las cuestiones relacionadas con el mismo: si el capital originario es propio o externo, estructura del mismo (activos, deudas, etc.), la reinversión de los beneficios, los riesgos y quiebras comerciales, etc. Es un tema escasamente examinado y que, por el contrario, es altamente

interesante pues nos permite conocer la capacidad de acción en los negocios y su forma de actuar.

Por último, comprobar el mantenimiento de las conexiones comerciales con las zonas de origen. Muchos de los extranjeros pertenecían a auténticos clanes comerciales, permaneciendo en contacto con familiares residentes en otras ciudades. Este punto trataría de observar si continúan dichos vínculos familiares, en qué grado, el paso de estos individuos por los puertos peninsulares en su tránsito a Canarias, etc.

Algunas de estas cuestiones conllevan la investigación en archivos extranjeros y peninsulares ya que, en la mayoría de las ocasiones, el estado físico de la documentación local no permite acceder a ciertos datos, tal y como señalamos al comienzo de la comunicación. De otras solo es posible indagar parcialmente, como es el caso de la estructura del capital que poseían los comerciantes, pues para ello es necesario contar con instrumentos imprescindibles como son los libros de cuentas, los cuales, por desgracia, no se suelen conservar.

Al margen de las actividades mercantiles, los extranjeros ejercieron numerosas actividades profesionales. Sin embargo, la historiografía ha prestado una menor atención a dichas ocupaciones en comparación con el comercio. Con la excepción del estudio específico realizado por Margarita Martín Socas sobre los oficios desempeñados por los portugueses a comienzos del siglo XVI (Martín Socas, 1986) y de los análisis que podemos localizar en trabajos de mayor envergadura como el de este autor sobre los extranjeros en las Canarias orientales en el siglo XVII (Brito González, 2002) y el de M^a L. Iglesias para la isla de Gran Canaria en el primer tercio del siglo XVIII (Iglesias Hernández, 1985) apenas existen datos sobre esta cuestión. Encontramos un desconocimiento bastante general sobre las ocupaciones desarrolladas por los artesanos de origen europeo. Cuáles son las tareas más demandadas, qué nacionalidades participan en este ámbito laboral, su pertenencia o no a colectivos gremiales, su evolución profesional, etc., son cuestiones que quedan por dilucidar en gran medida. Otro tanto sucede en el caso de las ocupaciones de rango liberal como médicos, cirujanos, escribanos, etc.

Quizás el entorno del que se conozca algo más es el del mundo del arte, merced a los estudios de la profesora Fraga González sobre los pintores ingleses en el siglo XVII (Fraga González, 1984-1986) y la relación entre la Iglesia y los artistas extranjeros (Fraga González, 1994), o trabajos sobre un artista concreto como, por citar un ejemplo, el escultor portugués Diego de Landa (Calero Ruiz, 1988). A ellos podemos añadir algunos más recientes centrados en la participación de músicos extranjeros en la capilla de música de la Catedral de Las Palmas (Brito González, 1999c) o en la presencia de plateros franceses en Tenerife (Rodríguez Morales, 2001-2002).

El tercer apartado sobre el que queremos hacer nuestra reflexión es el de las relaciones sociales. En sí mismo este capítulo es bastante amplio, incluso podría quien pensase en incorporar las actividades profesionales en este capítulo, toda vez que se trata de un acto social. No obstante, bajo esta denominación englobamos todo lo concerniente a las relaciones familiares, las relaciones netamente sociales (es decir, con el resto de individuos que conforman la sociedad en la que se insertan) y las relaciones con las instituciones de la época. En el primer punto, las relaciones familiares han sido estudiadas de forma relativamente parcial pues se circunscriben a casos concretos, bien de una determinada nacionalidad como el citado estudio de Guimerá Ravina sobre los comerciantes irlandeses afincados en Tenerife en el siglo XVIII o bien el de una familia específica, como el desarrollado por De la Rosa

Olivera sobre la colonia genovesa y, en concreto, la familia Riberol (De la Rosa Olivera, 1972). Lo mismo podría argüirse para el segundo punto, las relaciones sociales, centradas principalmente en el análisis de la integración social y los mecanismos empleados para ello (Everaert, 1988 y Brito González, 1999b). En realidad, podemos hallar información relativa a este aspecto en cualquier ensayo sobre los extranjeros, pues en casi todos ellos encontramos referencias, en mayor o menor grado, sobre los vínculos de este colectivo con el resto de la sociedad, desde su arribada a las Islas a la utilización de la familia y los contactos para ascender en la escala social (Chanel-Tisseau Des Escotais, 2004) o los lazos cuasi-familiares como apadrinamientos, donaciones de propiedades, etc. Sin embargo, quedan aún materias que no han sido aclaradas en su totalidad; por ejemplo, es conocido que muchos de ellos mantienen los contactos con sus lugares de origen pero falta saber hasta qué punto permanecen en el tiempo, si perviven en las siguientes generaciones, qué nacionalidades conservan dichos nexos o, por el contrario, los rompen en busca de una nueva vida, etc. Algo similar ocurre con la utilización de la familia como vía de integración social, pero se desconoce si se produce la creación de clanes y grupos cerrados o si, en cambio, se trata de una integración plena y abierta, qué colectivos se integran en mayor medida, qué motivos o circunstancias les llevan a ello... El problema principal para profundizar en su conocimiento radica, por un lado, en que se trata de aspectos íntimos y personales que raras veces se reflejan directamente en la documentación conservada y, por otro lado, en la necesidad de cruzar distintas fuentes documentales que permitan detectar las intenciones aún de manera indirecta, lo que conlleva un mayor esfuerzo en tiempo y dedicación.

En lo que atañe al tercer punto de este apartado, las relaciones con las instituciones canarias de la época, quizás la mejor estudiada sea el Santo Oficio, merced a los trabajos del profesor Fajardo Spinola, tanto los relacionados con las reducciones al catolicismo como sobre la participación de dicha institución en el control del comercio y de los protestantes residentes en las Islas, y la utilización junto con el profesor Anaya Hernández de las fuentes de la misma para analizar las relaciones con los archipiélagos atlánticos portugueses. A ellos debemos añadir los estudios más recientes dedicados a las actuaciones sobre los marineros extranjeros durante el siglo XVI de B. Moreno Florido, o la difusión de ideas revolucionarias en el siglo XVIII (Hernández González, 2004). Aún así, quedan numerosas lagunas en este sentido. En primer lugar, las conexiones con las instituciones civiles, principalmente en los cabildos insulares, y su participación en ellas: acceso y vías para llevarlo a cabo, cargos que ocupan, tiempo de permanencia en el mismo, etc., son algunas de las cuestiones que llaman a primera vista. En segundo lugar, las asociaciones con los cargos más relevantes de la Administración en las Islas: gobernadores, capitanes generales, etc., vitales para conseguir posiciones ventajosas en los negocios mercantiles, fundamentalmente, y ocupar cargos en las milicias canarias. En tercer lugar, los nexos con otras instituciones eclesiásticas, tales como el Cabildo catedral, obispos, órdenes religiosas, cofradías y demás en los que juegan tanto un papel de administradores de rentas como de participantes en las mismas. Algunas parcelas de este capítulo ya habían sido examinadas de manera fragmentaria, caso de los comerciantes ingleses y sus relaciones con el marqués de Valhermoso, capitán general, (Ruiz Álvarez y Serra Rafols, 1961) o la entrada de los hijos de estos individuos en el clero y su utilización como medio de integración social (Brito González y Alemán Ruiz, 2000).

Por último, el cuarto punto de nuestro análisis se centra en la inserción de los extranjeros dentro del ámbito internacional o, dicho de otro modo, los efectos de las relaciones internacionales en la colonia extranjera de las Islas. Bajo este enunciado podemos desarrollar algunas ramificaciones. La primera la constituye la aparición de representantes de los distintos grupos nacionales, cónsules y jueces conservadores fundamentalmente. Sobre este tema se ha

avanzado notablemente en los últimos años, gracias a la publicación de diversos trabajos, bien sobre el consulado británico (Guimerá Ravina, 1995 y Galindo Brito, 2004), sobre el francés (Santana Pérez, 2001) o sobre el genovés (Pellegrini, 1997). No obstante, en la mayoría de los casos, se centran en los primeros momentos de dicha institución en las Islas, sin llegar a una profundización deseable, sobre todo en el papel que juegan frente a las instituciones civiles insulares, los conflictos jurisdiccionales que se producen sobre todo en torno al comercio, la defensa de los intereses nacionales, etc. Algunos de estos aspectos se hallan estrechamente enlazados con el apartado anterior, relativo a las relaciones con las distintas autoridades civiles y eclesiásticas canarias, pero pueden ser desarrollados perfectamente en este apartado. Además, para su análisis se requiere la consulta de los grandes archivos, tanto nacionales como extranjeros, que custodian la documentación relativa a la diplomacia de este período, lo que significa un esfuerzo significativo para cualquier investigador.

La segunda ramificación la constituye el efecto de los conflictos internacionales entre los miembros de este colectivo. Es conocido por todos que el estallido de un conflicto bélico de España con otra nación coartaba las corrientes migratorias hacia las Islas procedentes de dicho país. No obstante, aquella no era la única consecuencia de estos enfrentamientos. Expulsión de aquellos individuos naturales del país enemigo, embargo de bienes, etc., suponían otras derivaciones añadidas. Aspectos que, salvo los artículos del profesor Fajardo Spinola dedicados a sus efectos en la colonia inglesa (Fajardo Spinola, 1998b y 2000), apenas han suscitado el interés de los historiadores canarios.

CONCLUSIONES

En las páginas anteriores hemos intentado realizar un análisis del estado de los trabajos publicados sobre los extranjeros que se asentaron, temporal o definitivamente, en el archipiélago canario durante el Antiguo Régimen. El examen de la evolución temporal de los mismos nos ha permitido vislumbrar un creciente interés sobre este colectivo en las últimas décadas, lo cual se ha traducido en la aparición de una bibliografía cada vez más abundante. Aunque nos hayamos centrado en aquellos que se ocupan exclusivamente de estos individuos, debemos señalar que la imbricación de aquellos en la economía y sociedad insular de la época era tal que prácticamente la mayor parte de los estudios económicos y sociales no pueden evitar tratar, en mayor o menor grado, sobre ellos, tal y como hemos apuntado anteriormente, lo que supone la consulta de una ingente lista de estudios para contar con una visión global y más realista.

Nuestra intención no consistía únicamente en dar a conocer y reunir aquellas investigaciones que tuviesen como objeto a los foráneos en la etapa moderna. En la segunda parte hemos pretendido ofrecer una visión general de los principales temas que se han desarrollado sobre esta cuestión, centrándonos sobre todo en cuatro grandes apartados, al tiempo que señalábamos aquellos puntos de los que, aún poseyendo ciertos conocimientos, existen abundantes zonas oscuras. No se trata de incidir de manera negativa en asuntos poco analizados sino más bien ofrecer pautas o líneas de trabajo para posibles, y esperamos que reales, trabajos de investigación que puedan prosperar en un futuro próximo. Nos sentiremos satisfechos si el presente trabajo ayuda a cubrir algunos de los vacíos que sobre los europeos de los siglos XVI al XVIII persisten aún en la actualidad en la historiografía canaria.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTI, L. de y WALLIS CHAPMAN, A. B.: *English merchants and the Spanish Inquisition in the Canaries*, Londres, 1912.
- ANAYA HERNÁNDEZ, Luis Alberto: “El converso Duarte Enriquez, arrendador de las rentas reales de Canarias”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 27, 1981, pp. 345-423.
- “Las minorías en la historia de Canarias”, *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, vol. I, 1988, Las Palmas de GC, 1991, pp. 29-57.
- ANAYA HERNÁNDEZ, Luis Alberto y FAJARDO SPINOLA, F.: “Azores y Madeira en el Archivo de la Inquisición Canaria (nuevas aportaciones)”, *II Coloquio Internacional de Historia da Madeira*, Funchal, 1990, pp. 663-684. 1.
- BELLO LEÓN, Juan Manuel: “La participación de los extranjeros en los repartimientos canarios. Introducción a su estudio”, *El Museo Canario*, LIII, 1998, pp. 187-213.
- “Contribución a la biografía del mercader genovés Francisco Riberol (1458-1514)”, en *La Torre, Homenaje a Emilio Alfaro Hardisson*, 2005, pp. 123-143.
- BELLO LEÓN, Juan Manuel y GONZÁLEZ MARRERO, M^a del Cristo: “Los "otros extranjeros": catalanes, flamencos, franceses e ingleses en la sociedad canaria de los siglos XV y XVI”, *Revista de Historia Canaria*, 1997-1998, núm. 179, pp. 11-71; y núm. 180, pp. 13-67.
- BONNET, Sergio F.: “Familias portuguesas en La Laguna del siglo XVII”, *Revista de Historia Canaria*, núm. 93-94, 1951, pp. 111-118.
- BONNET y REVERON, B.: “Lugo y los mercaderes genoveses”, *Revista de Historia Canaria*, núm. 90-91, 1950, pp. 248-250.
- BORDES GARCÍA, José: “La participación de los mercaderes florentinos en el comercio (siglos XV-XVI)”, en *La Torre, Homenaje a Emilio Alfaro Hardisson*, 2005, pp. 145-159.
- BRITO GONZÁLEZ, Alexis D.: *Extranjeros en Lanzarote: 1640-1700*, Arrecife: 1997.
- *Los extranjeros en las Canarias Orientales en el siglo XVI*, Las Palmas de GC, 2002.
- “Cónsules en Canarias en el siglo XVII y transición al siglo XVIII”, *XII Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo II, 1996, Las Palmas de GC, 1998, pp. 143-164.
- “Visitas de navío en el Tribunal de la Inquisición de Canarias en el siglo XVI”, *Vegueta*, núm. 3, 1997-1998, pp. 89-100.
- “Extranjeros en el regimiento de Gran Canaria durante el siglo XVII”, *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1998, Las Palmas de GC, 2000, pp. 2335-2346.
- “Matrículas de extranjeros en Canarias durante la segunda mitad del siglo XVIII”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 45, 1999a, pp. 219-260.
- “Un ejemplo de integración social: el flamenco Nicolás Martínez de Escobar”, *Vegueta*, núm. 4, 1999b, pp. 153-168.
- “Extranjeros y música en la catedral de Las Palmas durante el Seiscientos”, *El Museo Canario*, LIV, tomo I, 1999c, pp. 371-380.
- “Los obispos canarios ante la emigración europea en los siglos XVI y XVII”, *IX Jornadas de Historia de la Iglesia, Almogaren*, núm. 30, 2001-2002, pp. 367-387.

- “Naturalizaciones de extranjeros en Canarias en el Antiguo Régimen”, *XV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2002a, Las Palmas de GC, 2004, pp. 274-287.
- “La colonia maltesa en la ciudad de Las Palmas en el Antiguo Régimen”, *I Coloquio Internacional “Los extranjeros en la España moderna”*, 2002b, tomo I, Málaga, 2003, pp. 229-240.
- “La Inquisición canaria y las mujeres europeas en el Antiguo Régimen”, *Noticias El Museo Canario*, núm. 9, 2003, pp. 9-13.
- BRITO GONZÁLEZ, Alexis D. y ALEMÁN RUIZ, Esteban: “La entrada de hijos en el clero como instrumento de la integración social de los extranjeros en Gran Canaria en el siglo XVII”, *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2000, Las Palmas de GC, 2002, pp. 882-894.
- BRITO GONZÁLEZ, Oswaldo: “La presencia extranjera en Tenerife durante el Antiguo Régimen. Siglos XVII-XVIII”, *Strenae Emmanuelae Marrero Oblatae*, tomo I, La Laguna 1993, pp. 203-223.
- CALERO RUIZ, Clementina: “El escultor portugués Diego de Landa”, *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo II, 1988, Las Palmas de GC, 1991, pp. 631-638.
- CHANEL-TISSEAU DES ESCOTAIS, Josette: *Les Iles Canaries et les colonies espagnoles d'Amérique dans la correspondance inédite des consuls de France à Ténérife, 1670-1755*, 1986, Lille 3, Inédito.
- “La problemática del comercio francés en Canarias a principios del siglo XVIII a través de la correspondencia consular francesa”, *V Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1982, vol. II, Las Palmas de GC, 1985, pp. 479-500.
- “Etienne Porlier. De la résistance a l'intégration”, *Cahiers du C.I.C.C.*, núm. 4, 1997, pp. 137-151.
- “Le consulat de France aux Canaries, au XVIII^e siècle: une affaire de familles (les Porlier et les Casalon)”, *Pouvoirs de la famille, familles de pouvoir, Coloquio Internacional de FRA.M.ESPA*, 2000, Toulouse, 2005, pp. 227-238.
- “El papel de las mujeres en la promoción social de la familia Porlier”, *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2004, Las Palmas de GC, 2006, pp. 756-762.
- EVERAERT, J. G.: “La colonie marchande flamande aux Canaries au tournant du "cycle du vin" (1665-1705)”, *V Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1982, vol. III, Las Palmas de GC, 1985, pp. 437-457.
- “L'hispanisation d'une bourgeoisie mercantile: les inmigrants flamands et wallon a Tenerife (1670-1715)”, *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1988, vol. I, Las Palmas de GC, 1991, pp. 143-186.
- FAJARDO ESPINOLA, Francisco: *Reducciones de protestantes al catolicismo en Canarias durante el siglo XVIII: 1700-1812*, Sta. Cruz de Tenerife, 1977.
- *Extranjeros ante la Inquisición de Canarias en el siglo XVIII*, Las Palmas de GC, 1982.
- *Las conversiones de protestantes en Canarias. Siglos XVII y XVIII*, Las Palmas de GC, 1996.
- *Las víctimas del Santo Oficio. Tres siglos de actividad de la Inquisición de Canarias*, Las Palmas de GC, 2003.
- “Un producto de las relaciones atlánticas: la conversión de protestantes en Canarias durante el siglo XVII”, *X Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1992, vol. II, Las Palmas de GC, 1994, pp. 435-458.
- “Los protestantes extranjeros y la inquisición canaria durante el reinado de Felipe II”, *Revista de Historia Canaria*, núm. 180, 1998a, pp. 99-124.
- “Comerciar con el enemigo: Canarias y la guerra contra Inglaterra (1625-1630)”, *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1998b, Las Palmas de GC, 2000, pp. 1927-1944.

- “La Inquisición de las Islas Canarias bajo Felipe II: corso, contrabando y herejía”, *V Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, tomo I, 1998c, Cádiz, 1999, pp. 447-453.
- “La Guerra de Sucesión Española y la comunidad británica en Canarias”, *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2000, Las Palmas de GC, 2002, pp. 2044-2063.
- “Portugueses en Canarias en el siglo XVII. Una relación de 1626”, *XV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2002a, Las Palmas de GC, 2004, pp. 310-320.
- “La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna”, *I Coloquio Internacional “Los extranjeros en la España moderna”*, tomo I, 2002b, Málaga, 2003, pp. 337-346.
- “La vigilancia del mar. La Inquisición canaria y las visitas de navío”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 49, 2003, pp. 87-124.
- FAJARDO ESPINOLA, Francisco y ANAYA HERNÁNDEZ, Luis A.: “Relaciones de los archipiélagos de Azores y Madeira con Canarias según las fuentes inquisitoriales”, *I Coloquio Internacional de Historia da Madeira*, tomo II, 1986, Funchal, 1989, pp. 846-876.
- “Azores y Madeira en el Archivo de la Inquisición canaria (nuevas aportaciones)”, *II Coloquio Internacional de Historia da Madeira*, Funchal, 1990, pp. 663-684.
- FRAGA GONZÁLEZ, Carmen: “Pintores ingleses del siglo XVII en Tenerife”, *Revista de Historia Canaria*, núm. 175, 1984-86, pp. 677-684.
- “Fragueiros y carpinteros portugueses en la arquitectura canaria”, en *Homenaje a José Pérez Vidal*, 1993, pp. 459-471.
- “La Iglesia y los artistas extranjeros en el siglo XVII”, *Almogaren*, núm. 13, 1994, pp. 211-223.
- GALINDO BRITO, Antonio: “Extranjeros en el Puerto de la Cruz en el tercer cuarto del siglo XVII”, *XV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2002, Las Palmas de GC, 2004, pp. 321-337.
- “Los cónsules ingleses en Canarias en el siglo XVII”, *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2004, Las Palmas de GC, 2006, pp. 473-480.
- “William Clerque, un mercader inglés afincado en Tenerife”, en *La Torre, Homenaje a Emilio Alfaro Hardisson*, 2005, pp. 267-278.
- GAMBÍN GARCÍA, Mariano: “Los genoveses y el negocio del azúcar: tensiones sociales en Gran Canaria en torno a 1500”, *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2004, Las Palmas de GC, 2006, pp. 1338-1354.
- GARCÍA PÉREZ, José Luis: “Marmaduke of Rawdon, un personaje singular en las Canarias del siglo XVII”, *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*, Primera parte, vol. I, 1984, Las Palmas de GC, 1987, pp. 75-87.
- GÓMEZ GALTIER, Ignacio M.: “El genovés Francisco Lerca, prestamista y comerciante de orchilla en Las Palmas de Gran Canaria en el decenio 1517-1526”, *Revista de Historia Canaria*, núms. 141-148, 1963-1964, pp. 70-76.
- GÓMEZ GÓMEZ, Miguel A.: “Los bienes del mercader flamenco Pedro Doublers (1573)”, *Revista de Historia Canaria*, núm. 186, 2004, pp. 277-290.
- “Juan Albertos Guiraldín, un mercader florentino en el panorama azucarero tinerfeño”, *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2004, Las Palmas de GC, 2006, pp. 1355-1369.
- GONZÁLEZ DE CHÁVEZ MENÉNDEZ, Jesús: “Las visitas de navío en el Tribunal de la Inquisición de Canarias. Siglo XVIII”, *VII Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1986, tomo II, Las Palmas de GC, 1990, pp. 713-732.

- GUERRA CABRERA, José C.: *Un mercader inglés en Tenerife en el siglo XVII*, Sta. Cruz de Tenerife, 1994.
- GUIMERÁ RAVINA, Agustín: *Burguesía extranjera y comercio atlántico. La empresa comercial irlandesa en Canarias*, Sta. Cruz de Tenerife, 1985.
- *Las memorias del comerciante irlandés Bernardo Valois (1663-1727): Dios, clan y negocio*, La Laguna (Tenerife), 2005.
- “El consulado británico en Canarias durante el siglo XVIII”, en *Canarias e Inglaterra a través de la Historia*, Las Palmas de GC, 1995, pp. 101-130.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: “Inquisición y difusión de las ideas revolucionarias francesas en Canarias y Venezuela: el proceso del artesano francés Luis Hardovime”, *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2004, Las Palmas de GC, 2006, pp. 2088-2094.
- HERNÁNDEZ PERERA, Jesús: “Esculturas genovesas en Tenerife”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 7, 1961, pp. 377-486.
- HERRERA PIQUÉ, Alfredo: “Las Palmas de Gran Canaria vista por los viajeros extranjeros”, *III Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo II, 1978, Las Palmas de GC, 1980, pp. 147-218.
- IGLESIAS HERNÁNDEZ, M^a Luisa: *Extranjeros en Gran Canaria en el primer cuarto del siglo XVIII*, Sta. Cruz de Tenerife, 1985.
- LAVANDERA LÓPEZ, José: “La crisis del comercio con los ingleses (1660-1688) vista por un testigo de excepción: D. Bartolomé García Jiménez, obispo de Canarias”, *Almogaren*, núm. 21, 1997, pp. 179-193.
- LEAL CRUZ, Pedro-Nolasco: “Thomas Nichols, mercader inglés del azúcar en el XVI en Canarias. Sus hispanismos en inglés”, *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2004, Las Palmas de GC, 2006, pp. 1370-1382.
- LOBO CABRERA, Manuel: *Grupos humanos en la sociedad canaria del siglo XVI*, Las Palmas de GC, 1979.
- *El comercio canario europeo bajo Felipe II*, Funchal, 1988.
- “Los mercaderes franceses en Canarias en el siglo XVI”, *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*, Primera parte, tomo I, 1984, Las Palmas de GC, 1987, pp. 25-46.
- “Los mercaderes italianos y el comercio azucarero canario en la primera mitad del siglo XVI”, *Aspetti della vita economica medievale. Atti del Convegno di Studi nel X Anniversario della morte di Federigo Melis*, Firenze, 1985, pp. 268-282.
- “Inmigrantes azoreanos en Gran Canaria durante el período filipino”, *Boletim do Instituto Historico da Ilha Terceira*, vol. XLV, 1987, pp. 1207-1222.
- “Flamencos en la Carrera de Indias vía Gran Canaria”, *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo II, 1988, Las Palmas de GC, 1991, pp. 5-20.
- “Azoreanos en los censos del tribunal de la Inquisición de Canarias”, *Boletim do Instituto Historico da Ilha Terceira*, vol. XLIX, 1991, pp. 193-209.
- “La diáspora flamenca en Gran Canaria durante el Quinientos”, en C. Koninckx (ed.): *Vlamingen overzee flamands en outre-mar flemings overseas*, 1995, pp. 25-75.
- “The Canary Islands and the Baltic in the Baroque era”, en *Spain & Sweeden in the Baroque era (1600-1660)*, 1998a, Madrid, 2000, pp. 505-514.
- “Las colonias mercantiles europeas en Canarias en el reinado de Felipe II”, *Actas del Seminario Felipe II, el Atlántico y Canarias*, en *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1998b, Las Palmas de GC, 2000, pp. 159-178.

- LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, Elisa: "Aproximación a las relaciones entre Canarias y Azores en los siglos XVI y XVII", *Boletim do Instituto Historico da Ilha Terceira*, vol. XLI, 1983, pp. 352-377.
- LOBO CABRERA, Manuel y MARTÍN SOCAS, Margarita: "Emigración y comercio entre Madeira y Canarias en el siglo XVI", *Boletim do Instituto Historico da Ilha Terceira*, vol. XLI, 1983, pp. 678-701.
- LOBO CABRERA, Manuel y RIVERO SUÁREZ, Benedicta: "Los primeros pobladores de Las Palmas", *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 37, 1991, pp. 17-132.
- LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, Elisa: "Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen", *I Coloquio Internacional "Los extranjeros en la España moderna"*, tomo II, 2002, Málaga, 2003, pp. 79-97.
- MARRERO RODRÍGUEZ, Manuela: "Los genoveses en la colonización de Tenerife. 1496-1509", *Revista de Historia Canaria*, núms. 89-92, 1950, pp. 52-65.
- "Una sociedad para comerciar con Castilla, Canarias y Flandes en la primera mitad del siglo XVI", *III Coloquio de Historia Canario-Americana*, vol. I, 1978, Las Palmas de GC, 1980, pp. 159-174.
- "Mercaderes flamencos en Tenerife durante la primera mitad del siglo XVI", *IV Coloquio de Historia Canario-Americana*, vol. I, 1980, Las Palmas de GC, 1982, pp. 599-614.
- MARTÍN SOCAS, Margarita (1986): "Sobre los oficios desempeñados por los portugueses establecidos en Canarias en el primer cuarto del siglo XVI", *VII Coloquio de Historia Canario-Americana*, vol. I, 1986, Las Palmas de GC, 1990, pp. 60-75.
- MORALES LEZCANO, Víctor: *Relaciones mercantiles entre Inglaterra y los archipiélagos atlánticos ibéricos. Su estructura y su historia (1503-1783)*, La Laguna, 1970.
- "Cinco documentos ingleses relativos a la Compañía de Canarias que se encuentran en el Public Record Office", *Revista de Historia Canaria*, núms. 149-152, 1965-1966, pp. 73-89.
- "Memorial de los mercaderes ingleses que comercian con la Islas Canarias", *El Museo Canario*, núms. 93-96, 1965, pp. 141-146.
- MORENO ALONSO, Manuel: "Creencias religiosas de los ingleses en Canarias (1587-1700)", *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*, Primera parte, tomo II, 1984, Las Palmas de GC, 1988, pp. 12-47.
- MORENO FLORIDO, M^a Berenice (2000a): *Marineros extranjeros e Inquisición en Canarias durante el reinado de Felipe II (1556-1598)*, ULPGC, 2000a, Memoria de licenciatura (inédita).
- "Comunicaciones de cárceles entre marineros extranjeros en la última década del siglo XVI", *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2000b, Las Palmas de GC, 2002, pp. 859-869.
- "Marineros extranjeros en la Inquisición: discurso de su vida", *XV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2002a, Las Palmas de GC, 2004, pp. 288-300.
- "Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria", *I Coloquio Internacional "Los extranjeros en la España moderna"*, tomo II, 2000b, Málaga, 2003, pp. 547-556.
- "Marineros extranjeros en los protocolos notariales de Gran Canaria (1590-1599)", *Vegueta*, núm. 7, 2003, pp. 65-87.
- OTTE, Enrique: "Los Sopranis y los Lugo", *II Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo I, 1977, Las Palmas de GC, 1979, pp. 239-260.
- OZANAM, Didier: "El consulado francés en Canarias y la familia Porlier", *Actas del Seminario Felipe V y el Atlántico en XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2000, Las Palmas de GC, 2002, pp. 309-334.

- PAZ SÁNCHEZ, Manuel de (dir.): *Flandes y Canarias: nuestros orígenes nórdicos*, Sta. Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria, 2004.
- PELLEGRINI, Sandro: *Il consolato genovese alle Canarie*, Recco (Italia), 1997.
- “Los “magníficos” Lercaro de Tenerife. Un archivo genovés en Canarias”, *XV Coloquio de Historia Canario-Americana*, 2002, Las Palmas de GC, 2004, pp. 1212-1225.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, Manuel J.: *Los extranjeros en Canarias*, La Laguna, 1990.
- PÉREZ VIDAL, José: *Los portugueses en Canarias. Portuguesismos*, Las Palmas de GC, 1993.
- “Portuguesismos en el español de Canarias”, *El Museo Canario*, núm. 9, 1944, pp. 30-42.
- “Arcaísmos y portuguesismos en el español de Canarias”, *Revista de Historia Canaria*, núms. 141-148, 1963-1964, pp. 28-37.
- “Aportación portuguesa a la población de Canarias. Datos para su estudio”, *Anuarios de Estudios Atlánticos*, núm. 14, 1968, pp. 41-66.
- RODRÍGUEZ MORALES, Carlos: “Plateros franceses en Tenerife durante el siglo XVII”, *Vegueta*, núm. 6, 2001-2002, pp. 177-188.
- ROSA OLIVERA, Leopoldo de la: “La varia fortuna de los Rivarola”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 12, 1966, pp. 167-200.
- “Francisco de Riberol y la colonia genovesa de Canarias”, *Anuarios de Estudios Atlánticos*, núm. 18, 1972, pp. 61-198.
- RUIZ ALVÁREZ, Antonio: “Matrícula de extranjeros en la isla de Tenerife a fines del siglo XVIII”, *Revista de Historia Canaria*, núms. 105-108, 1954, pp. 102-111.
- RUIZ ÁLVAREZ, Antonio y SERRA RAFOLS, Elías: “El marqués de Valhermoso y los comerciantes ingleses. 1729”, *Revista de Historia Canaria*, núms. 133-134, 1961, pp. 146-150.
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: “Los Sopránis en Canarias. 149?-1620”, *Revista de Historia Canaria*, núms. 93-96, 1951, pp. 318-336.
- SANTANA PÉREZ, Germán: *El comercio exterior de las Canarias Orientales durante el reinado de Felipe IV*, Las Palmas de GC, 2002.
- “Los inicios del consulado de Francia en las Islas Canarias: actuación y funciones en un período de conflictos bélicos”, *Arquipélago-Historia*, 2001, pp. 73-87, 2ª serie.
- SERRA RAFOLS, Elías: *Los portugueses en Canarias*, La Laguna, 1941.
- SUÁREZ QUEVEDO, Diego: “Las fundaciones del veneciano Cotardo Calimano y Felipe Santiago “el Monjo” en S. Francisco de Telde”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 36, 1990, pp. 327-334.
- THOMAS, Werner: “Contrabandistas flamencos en Canarias: 1593-1597”, *IX Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo II, 1990, Las Palmas de GC, 1992, pp. 55-92.
- TORRES SANTANA, Elisa: *La burguesía mercantil de las Canarias Orientales: 1600-1625*, Las Palmas de GC, 1991a.
- *El comercio de las Canarias Orientales en tiempos de Felipe III*, Las Palmas de GC, 1991b.
- “Visitas de navíos extranjeros en Canarias durante el siglo XVII”, *V Coloquio de Historia Canario-Americana*, vol. IV, 1982, Las Palmas de GC, 1985, pp. 425-454.

- “Las relaciones comerciales entre Madeira y las Canarias Orientales en el primer cuarto del siglo XVII. Una aproximación a su realidad histórica”, *I Coloquio Internacional de Historia da Madeira*, 1986, Funchal, 1989, pp. 816-839.
 - “Lanzarote y Portugal continental (1600-1640)”, *X Coloquio de Historia Canario-Americana*, vol. II, 1992, Las Palmas de GC, 1994, pp. 297-318.
 - “Lanzarote y Madeira durante la Unión Ibérica a través de la documentación notarial”, *III Coloquio Internacional de Historia da Madeira*, Madeira, 1993, pp. 635-658.
 - “Las relaciones comerciales entre Gran Canaria y Francia en el siglo XVII. Una aproximación”, en *El comercio en el Antiguo Régimen, III Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*, tomo II, Las Palmas de GC, 1994, pp. 179-186.
 - “Azoreanos en Lanzarote, 1600-1640”, en *Historia das ilhas atlânticas (arte, comercio, demografia, literatura)*, Funchal, 1997, pp. 287-302.
- VERLINDEN, Charles: “Le rôle des portugais dans l'economie canarienne au début du XVIIe siècle”, *Homenaje a E. Serra Rafols*, tomo III, 1970, pp. 409-423.
- “Castellanos, portugueses, italianos y otros pobladores de Canarias a raíz de la Conquista. Una cuestión de proporciones”, *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*, Primera parte, vol. I, 1984, Las Palmas de GC, 1987, pp. 11-23.